

La inflación repunta por cuarto mes en la zona euro y escala al 2,5%

EN ENERO/ El IPC armonizado de la eurozona acelera en una décima respecto al mes anterior espoleado por el encarecimiento de la energía y los servicios y en plena amenaza del 'tarifazo' de Trump.

J. Díaz. Madrid

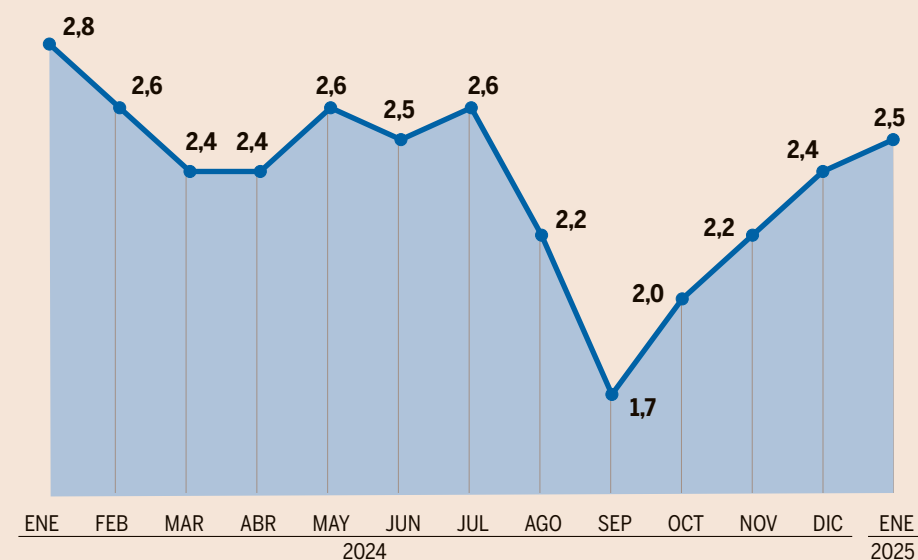
La amenaza de una guerra arancelaria con EEUU llega en el peor momento para Europa, con sus principales economías mostrando claros signos de estancamiento e incluso de contracción; con la guerra en Ucrania en plena efervescencia y sin visos de una pronta resolución, y con la inflación, la gran bestia negra de la economía internacional en los últimos años, resistiéndose todavía a ser abatida. Una batalla comercial entre Europa y EEUU, posibilidad que Trump utiliza como herramienta de presión, no haría más que recrudecer la presión al alza sobre los precios, que en la zona euro encadenan varios meses de aceleración. El IPC armonizado de la eurozona repuntó en enero hasta el 2,5%, una décima más que en diciembre y su cuarto acelerón consecutivo desde septiembre, cuando se situó en el 1,7%, según los datos avanzados ayer por Eurostat.

Todo ello en un contexto en el que Alemania encadenó en 2024 su segundo año consecutivo en recesión, Francia se adentró en terreno de contracción en la recta final del año e Italia mostró un encefalograma plano. La excepción fue España, que creció un 3,2% en el conjunto del año, pero cuyo peso es insuficiente para poder tirar del carro de una economía europea en la que de nuevo sobrevuela el fantasma de la estancación (crecimiento escaso o nulo con precios en ascenso).

Aunque el BCE intentó lanzar la semana pasada un mensaje tranquilizador asegurando que "el proceso de desinflación sigue avanzando", la institución que preside Christine Lagarde no ocultó su inquietud por la resistencia a bajar de los precios, admitiendo que "la inflación interna sigue siendo elevada, principalmente porque los salarios y los precios en algunos sectores están aún ajustándose a la anterior escalada de la inflación con un retraso considerable". Y ello sin contar con los posibles efectos del anunciado tarifazo de Trump, aparentemente dispuesto a desatar una guerra arancelaria a escala planetaria que ha resuscitado el temor a un nuevo shock inflacionista cuando

LOS PRECIOS VUELVEN A PISAR EL ACELERADOR EN LA EUROZONA

Variación del IPC armonizado en tasa anual. En %



Expansión

Fuente: Eurostat

LA INFLACIÓN EN ENERO EN LOS PAÍSES DEL EURO

Variación del IPC armonizado en tasa anual. En %

Croacia	5,0
Bélgica	4,4
Eslovaquia	4,1
Austria	3,5
Lituania	3,4
Grecia	3,1
Chipre	3,0
Letonia	3,0
España	2,9
Países Bajos	2,9
Alemania	2,8
Estonia	2,8
Portugal	2,7
Luxemburgo	2,4
Eslovenia	2,3
Francia	1,8
Italia	1,7
Malta	1,7
Finlandia	1,6
Irlanda	1,5

Expansión

Fuente: Eurostat

aún no ha logrado superarse del todo el anterior. Y es que aun en el hipotético caso de que el nuevo inquilino de la Casa Blanca no impusiera tarifas adicionales a Europa, cosa poco probable ante la insistencia de Trump en que "definitivamente ocurrirá con la Unión Europea, puedo decirlo", afirmó el domingo, los expertos alertan de que el Viejo Continente no saldría indemne del impacto que esa guerra tendría sobre la cadena de valor global.

En enero, los precios es-

printaron en la zona euro a caballo del encarecimiento de la energía, que subió un 1,8% en tasa interanual tras haberse mostrado estable el mes anterior (+0,1%) y haber caído con fuerza en los anteriores, y del sector servicios que, pese a haber aminorado la marcha en una décima respecto a di-

La tasa de inflación subyacente repite en el 2,7%, donde lleva atascada varios meses

ciembre, sigue creciendo a tasas muy significativas: un 3,9%. Los servicios sostienen desde hace meses la actividad económica en la eurozona ante la flagrante debilidad de la industria, pero el aumento de los costes de sus insumos está acelerando, en parte por el encarecimiento de la energía, y con él los precios de venta a sus clientes finales. De hecho, la inflación de los servicios lleva anclada durante meses en tasas próximas al 4%, frenando el proceso de desinflación y, con ello, la bajada de la in-

flación subyacente, que en enero (descontando energía y alimentos frescos) repitió en el 2,7% interanual por quinto mes consecutivo.

Los alimentos elaborados, el alcohol y el tabaco moderaron su avance al 2,6% interanual, tres décimas menos que en diciembre, mientras que los alimentos frescos lo hicieron un 1,4%, dos décimas por debajo del mes anterior y su cota más baja desde agosto, cuando se encarecieron un 1,1%. Los bienes industriales no energéticos subieron un 0,5%, en línea con la evolución de los últimos meses.

Diez países aceleran

Durante el mes pasado, los precios aceleraron en diez de los veinte países de la eurozona, moderaron su avance en seis y repitieron tasa en los cuatro restantes. Entre las grandes economías del euro, Alemania, que en menos de tres semanas afrontará unas elecciones federales cruciales para su futuro, cerró el mes con un IPC armonizado del 2,8%, la misma tasa de subida que en diciembre pero muy por encima del 1,8% registrado en septiembre. Francia, cuyo Gobierno está cogido con pinzas y afronta serias dificultades para sacar adelante unos Presupuestos para 2025, también repitió en enero el 1,8% de diciembre, aunque cuatro décimas por encima del 1,4% de septiembre. En Italia, los precios se encarecieron un 1,7%, tres décimas más que el mes anterior, mientras que en España, el IPC armonizado esprintó en una décima y se aupó hasta el 2,9%, 1,2 puntos superior al mínimo de septiembre y la mayor tasa entre las principales economías del bloque.

En la actualidad, quince de los veinte países del euro superan, con mayor o menor holgura, el objetivo de referencia del BCE de una inflación del entorno del 2%. Los países con mayores tasas en enero fueron Croacia, donde los precios se encarecieron un 5%; Bélgica, donde lo hicieron un 4,4%, y Eslovaquia, con un alza del 4,1%. En el reverso de la moneda, las inflaciones más bajas se registraron en Irlanda (1,5%), Finlandia (1,6%) e Italia y Malta, con un 1,7% en ambos casos.

La industria española se desacelera en el arranque de 2025

Expansión. Madrid

Si Europa se resfría, es difícil que España no acabe, tarde o temprano, estornudando. Y es lo que ha empezado a ocurrir. El sector manufacturero español sufrió en enero una "marcada desaceleración" de su ritmo de crecimiento, según el último índice PMI publicado ayer por S&P Global, que refleja que la industria nacional arrancó el año con "aumentos más débiles tanto de la producción como de los nuevos pedidos". Su indicador cayó 2,4 puntos en apenas un mes, al pasar de 53,3 puntos en diciembre a 50,9 en enero. Aunque el sector español continúa por encima de los 50 puntos que marcan la frontera entre la expansión (por encima de esa cota) y la contracción (por debajo), se trata de "un ritmo de crecimiento marginal", según el informe, que subraya que es el avance "más lento desde agosto de 2024". Esa incipiente debilidad se deja notar sobre todo en los mercados de exportación. Si bien la demanda aumentó en el norte de África, las empresas alertaron de un declive de sus ventas en sus principales mercados europeos y latinoamericanos, en medio de la evidente debilidad de la economía europea, de un lado, y de la incertidumbre que han generado las amenazas arancelarias de Trump, por otro.

De este modo, la industria española parece haberse contagiado finalmente, aunque con retraso, de la debilidad que muestran sus homólogos europeos desde hace meses, cuyo deterioro se ha moderado. De hecho, el PMI del sector manufacturero de la zona euro se situó en enero en 46,6 puntos, 1,5 puntos más que en diciembre, mientras que la producción industrial mejoró hasta los 47,1 puntos desde los 44,3 del mes anterior, sus cotas más altas en ocho meses. Aun así, ambos indicadores siguen claramente en zona de contracción, aunque su declive se ha atenuado, lo que hace preguntarse si la crisis del sector ha tocado finalmente fondo. "Es demasiado pronto para hablar de brotes verdes en el sector manufacturero, pero percibimos el aumento del índice PMI como un primer paso hacia la estabilización", afirmó ayer Cyrus de la Rubia, economista jefe del Hamburg Commercial Bank.